

248.159.4 * 252.9

SERMÓN PANEGÍRICO,
que en la Festividad
DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
DE NUESTRA SEÑORA,
celebrada en su Iglesia Parroquial
DE LA PLAZA DE SANTA CRUZ
DE TENERIFE
en el año de 1787

DIJO

D. DIONISIO KEOGH I LYNCH,
V. Cura Párroco del Lugar del TANQUE
en la misma Isla.



CON LICENCIA

En la Ciudad de Santiago de Galicia
POR D. IGNACIO AGUAYO, Año de 1788.

SERMON PANEGIRICO

que en la Festividad

DE LA PURISIMA CONCEPCION

DE NUESTRA SEÑORA

celebrada en su Iglesia Parroquial

DE LA PLAZA DE SANTA CRUZ

DE TENERIFE

en el año de 1787

DIO

D. DIONISIO REUGH PARRERO

N. Cura Parroco del Lugar del Tangua

en la misma Isla



CON LICENCIA

En la Ciudad de Santiago de Galicia

Por D. Ignacio Aguayo, Año de 1788

UNUS EST ALTISSIMUS

Creator Omnipotens... Sedens super Thronum illius, & dominans Deus, ipse creavit illam in Spiritu Sancto.

UNO ES EL DIOS ETERNO OMNIPOTENTE, à cuyo Poder obedece temblando quanto hai en el Cielo, en la Tierra, i en el Infierno. Este Dios, pues, emplea toda su fuerza para criarla segun su Espiritu.

En el Ecclesiastico cap. I.



NO SEÑORES, NO CONVENIA que el Demonio habitase jamás donde el Hijo unico de Dios, verdadero Dios, i como tal igual en todo à su Padre, habia de recibir car-

4
carne humana en algun dia : Ningun momento debió tener su silla el pecado en esta Hija querida del Altísimo ; en esta Virgen sin mancha, bendita entre todas las mugeres ; en esta feliz Criatura , escogida desde la eternidad para ocupar un puesto elevado , superior à las mas puras criaturas , i que no reconoce sobre si otra dignidad , que la de aquel Dios , que acaba de apurar (digamoslo asi) toda la fuerza de su Poder para derramar sobre su Alma un privilegio que à Ella sola correspondia , i que le ha servido de un preservativo eficaz contra el veneno de la serpiente , que Ella misma và à confundir.

Era preciso que esta Alma , que existía ya en la idea de Dios

an-

antes de ser criado el Mundo , i quanto hai en el Mundo ; que desde entonces era el obgeto de las complacencias del Altisimo , i se representaba à sus ojos con aquel cúmulo de Dones sobrenaturales , con aquella plenitud de Privilegios , que havian de formar despues su caracter ; era necesario que esta Alma , que habia sido desde la creacion del Mundo reconocida de los Profetas , adorada de los Patriarcas , deseada de todas las Naciones ; i por una consecuencia legitima el obgeto de los deseos , de las Promesas , i de las Profecias del antiguo Testamento , que esta Alma dichosisima , de quien el mismo Dios està haciendo el elógio desde la creacion del Universo , i de quien las antiguas Escrituras están

ha-

haciendo el retrato en las figuras , i en los rasgos mas autenticos : era necesario , decia yo , que esta Alma tan grande , en cuya creacion esfuerza Dios su mismo Poder , á cuyo eló- gio caen deslumbrados los mas grandes heroes de la Religion , i á cuya vista huye el Demonio, llèno de verguenza , i de pudor al reconocer en Ella su mas formidable enemigo, i aquella Muger fuerte , que se le habia prometido para que le cortase la cabeza , i trastornase todo su imperio : era necesario que su Alma fuese á lo menos tan pura como lo habia de ser su cuerpo , i que la misma mano , que por un efecto de su Omnipotencia habia de hacer que su carne permaneciese incorrupta à pesar de las leyes ordinarias de la Na-
tu-

7

turalaleza , hiciese tambien que su Alma no fuese comprendida en la proscripcion general , fulminada contra todos los hijos de Adan de que era Ella un individuo.

Porque , Señores , si el Santo de los Santos , si aquel Dios eterno , omnipotente , si aquel Dios en cuyas manos están las suertes de todos los hombres , si éste Dios la escogió en la eternidad de sus Consejos para que fuese el Tabernaculo en que habia de descansar el Unigenito del Padre ; si este Dios cria su corazon , para dar en él principio á aquellos momentos felices de que dependia nuestra libertad , i el cumplimiento de sus Decretos : este mismo Dios la ha sostenido , i hecho que su Alma encontrase la vida donde

de todos han encontrado la muerte: este mismo Dios ha ostentado su Poder en formarla segun su mismo Espiritu: *creavit illam in Spiritu Sancto*. ¡Que idéas, Señores, tan nobles! ¡Que pensamientos tan elevados! ¡Que campo tan inmenso no se presenta á nuestra vista! Solo la admiracion, i el silencio parece podian decir mejor lo que las lenguas mortales no pueden explicar. Lo que en otros asuntos daría motivo al Orador para pensar, i formar los mas cumplidos elógios, aquí desaparece, i solo son unas sombras, unas tinieblas, que degradan, i obscurecen la gloria, i la magnificencia de un Misterio que no se puede comprender bien.

La Omnipotencia se ha hecho
ex-

extraordinaria (permitaseme hablar
 asi) de un modo el mas raro en la
 construccion de esta Obra , que solo
 servirá para su habitacion , i sus de-
 licias : ¡MARIA ! ¡Su Concepcion ! ¡Ah !
 Los Angeles se pasman , i no saben
 explicar sus pensamientos. ¿Quien es
 esta ? , exclaman arrebatados de una
 admiracion profunda. ¿Quien es es-
 ta , cuya gloria aun antes de nacer
 deslumbra nuestra vista ? *¿Quæ est
 ista ?* ¿Quien es esta que nos exce-
 de , i en cuya presencia nada somos ?
¿Quæ est ista ? ¿Quien es esta á
 quien la Gracia previno en su Con-
 cepcion , i se anticipò à recibirla en
 sus brazos ? *¿Quæ est ista ?* ¿Quien
 es esta de cuyo Ser tiembla , i se
 bambolea todo el Infierno ? *¿Quæ est
 ista ?* Soi , dice MARIA anticipada-

mente por un Profeta , soi una Alma distinguida , escogida por el mismo Dios desde antes que existieseis para ser su Madre , i vuestra Reina; para ser un Templo donde deba residir la plenitud de la Divinidad: soi la Habitacion mas propia , i mas proporcionada para el Dios que no cabe en los bastos espacios de los Cielos , i de la Tierra : soi un Tabernaculo que se prepara para Dios solo: *non homini præparatur , sed Deo.*

¿No os sentís, Señores, poseídos de ideas nobles , superiores , sublimes ? Yo os lo confieso , i á vista del grande obgeto que se me presenta hoi que elogiar , no acierto á descubrir todo su carácter : i la multitud de pensamientos que suelen hacer mas agradable la mas perfecta Oracion,

no

no sería hoy sino un tosco borron de lo menos noble de este Misterio. Por esto creo satisfacer mejor vuestros deseos al proponeros la Concepcion Purisima de MARIA como una Obra la mas rara, la mas gloriosa: como un suceso el mas extraordinario: como un prodigio singular: como::: ¿Pero donde voi? Es un abismo sin fondo lo que se presenta desde luego: Baste deciros, que *La Concepcion de MARIA fué un Milagro el mas raro del Brazo omnipotente; Creavit illam in Spiritu Sancto.* Unica Proposicion, Señores; pero asunto, que os descubrirà toda su gloria, toda su Gracia, todos sus privilegios, i que será al mismo tiempo el unico obgeto de vuestras atenciones en este breve rato.

Ayu.

Ayudadme à pedir los socorros del divino Espiritu por la intercesion de esta su mas casta , i mas amada Esposa , saludandola con el Arcangel.

AVE MARIA.

ES una verdad inconcusa , i de que San Pablo nos dà un testimonio sin replica , que todas las perfecciones de Dios ; es decir , su poder , su autoridad , su dominio , su gloria , su divinidad.... , todos sus gloriosos atributos , que en el lenguaje de una buena Theologia se identifican realmente con su misma Esencia , se han hecho visibles en ambos ordenes natural , i sobrenatural despues de la creacion del Universo. La tierra , esta maravillosa construccion , esta ar-
mo-

monia de tantos bellos obgetos que por todas partes satisfacen nuestras potencias ; este globo celeste , enriquecido de tantos brillantes astros que lo iluminan ; el curso rapido de este luminar prodigioso , que (por decirlo en los terminos de la Escritura) salió de las manos de Dios para gobernar todo el dia ; este resplandor que encanta de tantas estrellas , que ocupan , i adornan los bastos espacios del Firmamento ; la brillantéz de este planeta admirable , que , contrastando las densas tinieblas de la noche , franquéa , i abre camino a nuestros pasos ; el Mar , este pielago inmenso , habitado de tantos insectos que en él se nutren , i alimentan ; el hombre mismo , criado en la inocencia , adornado de las mas
be-

bellas qualidades , i hecho Señor del résto de las criaturas ; todo esto , Señores , dice el Apostol, excita en nosotros una ventajosa idéa del Ser supremo : cada uno de estos obgetos es un testimonio irrefragable de su virtud : *invisivilia Dei per ea quæ facta sunt intellectu conspiciuntur.*

¿Pero que comparacion puede haber entre la creacion de un Mundo entero , i la Concepcion de la que vá á ser la Redentora , i la Reina del mismo Mundo ? Allí se vé un Dios soberano sugéto enteramente á las leyes ordinarias de su Providencia ; un Dios que solo se egercita en hacer relucir su bondad , su gloria , su poder ; pero esto sin exceder los límites á que él mismo se habia sujetado ; un Dios , que aun quando
lle.

Hlega á criar al hombre , que sería una verdadera imagen suya , le infunde un alma , que á pesar de la misma gracia original , sería bien presto) por su propria voluntad) rebelde , é inconstante en sus promesas ; volúble , i sujeta á las tinieblas , i á la ignorancia ; i lo que es mas , una enemiga declarada de su mismo Criador. La misma creacion de tantos Espiritus , que serían el ornamento de su Trono , fuè sin embargo con economía , i con reserva (si puedo explicarme de este modo) : estos Espiritus tan puros , i adornados de los mas nobles conocimientos , fueron con todo una obra en que Dios no quiso apurar su Poder ; pues bien presto fueron objètos de odio , i de maldicion.

Dios,

Dios, mis hermanos, reservaba
 este ultimo esfuerzo de su brazo para
 Obra mas superior: esto era solo pa-
 ra la Concepcion de la que habia de
 ser su Tabernaculo, para la construc-
 cion de esta verdadera Arca del Tes-
 tamento, de quien aquella no habia
 sido mas que un tipo, i una figura.
 Aquí sí, dice un Profeta, es en don-
 de esfuerza su virtud, i sin hacer ca-
 so (digamoslo asi) de las leyes de
 la Naturaleza, que él mismo habia
 criado, hace aparecer sobre la tier-
 ra un nuevo Ser, una Obra singular,
 un efecto producido de un modo ex-
 traño, nunca oído, un milagro el mas
 raro de su diestra; i como yá os di-
 je con el Eclesiastico, crióla segun
 su mismo Espiritu: *creavit illam in*
Spiritu Sancto: Idlo notando por las
 gra-

cias) de que la enriquece el todo Poderoso en aquel primer momento: por los Privilegios de que la adorna: i por la gloria que de esto le resulta; esforzad vuestra atencion.

I.^a
 Sí Señores: aquí todo es un milagro que asombra. ¡ Pero qué Gracias las que lo caracterizan ! Lo que en los otros hombres es motivo de vergüenza, i de pudor , es para MARIA de prerrogativa , i de gloria : Aquel momento tan ignominioso , tan fatal , en que todos , aun antes de conocerse, sin tener aun libertad para ejercer su propia voluntad : aquel instante desgraciado, en qué al salir de la nada, son todos los hijos de Adan víctimas de la cólera de Dios , es para MARIA el principio , el origen de todas

C

las

las gracias, que éste mismo Dios (me atrevo á decirlo) pudo derramar sobre una pura criatura. ¡Que admiracion Señores! ver una Alma que quando parece iba à ser depósito de la iniquidad , al pàso que todos sus hermanos en su al rededor son herederos del Infierno , Ella sola por una gracia sin exemplar, es el Templo del Espiritu Santo.

Llantos melancolicos que sois inseparables del nacimiento , aun en los mas elevados personages ; gemidos fùnebres, siempre hermanos de la generacion ; revéses funestos que arrastrais las almas mas nobles à al obscuridad del polvo ; conjuracion, antipatia de los humores desapareced , reprimid vuestro orgullo : nó, no teneis que extender vuestro bra-

zo envenenado sobre una Alma que ha sido toda Obra de la gracia, i que no sufrirá jamás esta guerra secreta, que es una consecuencia necesaria de la contraccion del primer pecado. Aquí no se trata de formar una Alma que sea por un instante enemiga del mismo que la cria: su Patrimonio será una gracia preveniente, un socorro anticipado, que detendrá la rapidéz de vuestra fuerza. No se ha de decir que un Séno que abrigára bien presto la misma Divinidad, sea antes triunfo de la Serpiente infernal, cuya desolacion es el encargo que trahe sobre la tierra: le hará guerra, la combatirá, triunfará en fin de este Dragon, ¡Qué fuerza de gracias! Las que se le conceden para esto no deben tener nada de comun,

ni

ni aun con aquellas mas singulares, que se comunican à los otros hombres al punto de su segundo nacimiento. En efecto, hermanos; por nobles, i superiores que sean éstas, se hallan con todo acompañadas de algunas circunstancias que no les son mui favorables.

Porque, representaos, mis hermanos, al hombre mas santo en el instante mismo que la gracia del Bautismo le busca en el fondo de las tinieblas, i le pone en la estancia de la luz; en aquel momento en que de un esclavo del Demonio se ve salir un hombre nuevo, un hijo de Dios, con derecho á poseerlo en sus Tabernáculos, representaosle, digo, en aquel punto, en que se le infunde una semilla de virtud, i de salvacion;

cion; ¿Podéis negar que ésta misma gracia, que acaba de hacer tantas maravillas, es para el mismo hombre una gracia de humillacion, i de abatimiento; una gracia frágil, è imperfecta; una gracia que en mucho tiempo es esteril, i ociosa?

Es en primer lugar gracia de humillacion, porque al paso que extrahe al hombre de las tinieblas à la luz, despierta en el fondo de su alma la triste memoria de su propia situacion: es en segundo lugar, gracia de fragilidad; porque, no obstante hacer de un esclavo del Demonio un hijo de Dios, no por esto, decía yo, queda el hombre esento de temores, ni confirmado en la virtud; pues siente de continuo una inclinacion àcia el mal, que S. Agustin llama

ma

ma el peso de la concupiscencia , i que formando , segun la expresion de S. Pablo , una guerra sangrienta entre la carne , i el espiritu , queda por fin sugéto á la vicisitud , à las tinieblas del error , i de la ignorancia : es en fin por mucho tiempo gracia esteril , i ociosa ; porque , dependiendo los aumentos de esta gracia del perfecto ùso de la razon , como quiera que ésta está ofuscada , i sin ùso alguno en el tiempo de la infancia , no puede por consiguiente la gracia producir sus bellos , i maravillosos incrementos.

Pero MARIA , que por un milagro (ya os lo he dicho) sin egemplar fuè poseida del Señor desde el principio de sus caminos ; Dios , que la habia empezado á proteger antes
que

que hubiese amanecido , i que por una gracia la mas extraordinaria no permiti6 fuese contaminada del veneno universal : 6sta verdadera Esth6r , contra quien no se entendia aqu6l decreto terrible , que condenaba 6 muerte 6 todos los Israelitas : ¿este Dios de paz , que solo trataba de su santo Alc6zar , i enriquecerlo de los mas preciosos carismas; permitiría que esta Gracia tan rara, que habia de hacer 6 MARIA su mas preciosa habitacion , encontrase en ella algun motivo de ignominia ? ¿Una Alma en quien Dios solo habia de habitar , se sugetaría 6 un cuerpo deleznable , i hediondo por el veneno comun ? I lo que es mas : ¿ Dios , en cuya mano estan siempre preparados los torrentes de fue-

fuego para castigar un solo pecado, sufriría que su Madre fuese pecadora, estando en su mano su santificación? ¿Se haría insensible, ó indiferente en que aquella carne, que iba à ser su propia carne, fuese despojo de iniquidad? ¿Si la Concepcion de esta Niña era una Obra de tanta consecuencia, segun la expresion de David, havian de ser sus gracias del mismo orden que las concedidas á otros escogidos?

No Señores: La Madre del Dios, que lo es de todo lo criado, merecía una distincion, que de tal manera le fuese propia, i privativa, que á nadie otro le conviniese: Aquellas grandes gracias dadas à un Jeremías, à un Isaías, à un Bautista, no debian de equivocarse con las que
 ha-

habian de formar el carácter de esta Pura Criatura : de manera , que asi como el hombre justo en sentencia del Espiritu Santo por el Ecclesiastico , quando llega á su perfeccion no hace mas que comenzar , se puede decir de MARIA , que en el mismo punto que empieza ha llegado ya á su perfeccion , i que recibiendo esta propria gracia , son sus primicias su misma plenitud : motivo, mis hermanos , que obligó á S. Buenaventura á decir despues de otros Padres , que la Virgen no debió ser manchada , para que su triunfo sobre el Demonio fuese tan completo, que no estuviese ni un solo instante bájo su imperio. Era preciso , dice S. Anselmo , que esta Señora fuese tan pura , que no fuese dable otra pu-

D

re-

reza en el mismo grado : porque ,
 ¿Que gracia , añade S. Cipriano , dis-
 tinguiría à la Madre de Dios , si es-
 te vaso de eleccion estuviese sugeto
 à la infelicidad comun?

San Agustin , que sin contra-
 dicion ha sido el espiritu mas ilus-
 trado , dice , que no solo no se ha
 de comprehender en la numerosa se-
 rie que se halla sugeta à la concu-
 piscencia , i à la iniquidad , sino
 que ni aun de esto se debe hacer
 memoria quando es menester acor-
 darnos de MARIA. S. Vicente Fer-
 rer , siguiendo los vestigios de este
 incomparable Padre , sostiene , que
 recibió MARIA en su Concepcion
 la gracia con mas plenitud que to-
 dos los Santos , i Angeles juntos: de
 suerte, continúa el mismo Santo , que

si

si todos los Serafines unidos , aun quando fuese posible , doblasen sus divinos ardores , todo esto jamás podría llegar al primer grado de ardor que sintió la Santísima Virgen en el instante de su Concepcion, ¡Qué fuerza de gracia ! Desde aquel instante tuvo un perfecto uso de toda su razon , dice San Bernardino , i fué dotada de todos los Dónes del Espiritu Santo, ¡Qué Privilegios ! Su espíritu fué desde allí enriquecido de los mas sublimes conocimientos , i los nueve meses que estuvo en el vientre de su Madre , que son para todos los hombres una continua in-
 acion , fueron para Ella un fondo de perfecciones , i de merito.

2^a

Jamás se vieron reunidos tan-
 tos

tos privilegios en una sola Criatura: La eleccion que Dios tiene hecha de su Persona para Madre suya , ha sido bastante para no haber hallado los Santos. Padres términos que expresasen bien su dignidad , i su elevacion. El incomparable San Agustin no sabe explicarse , i se contenta con decir , que la Carne de JESUS es la Carne de MARIA , i crée de este modo hacer el elógio mas acabado de los privilegios de esta Reina. *Caro JESU , Caro est MARIÆ*, ¡Qué manantial de prerogativas, Señores! Privilegios de dignidad, i de elevacion ; Ah! exclama aquí Santo Tomas de Villanueva , ved ahí de donde le ha nacido el gran privilegio de unir en su Persona la virginitad con la fecundidad : de ahí ver-

se una Virgen que concibe en el tiempo un Dios, que lo es ante todos los siglos de la eternidad : de ahí llegar à ser Madre de su mismo Criador, sin otra cooperacion, que la obediencia de su espíritu, del mismo modo que el Padre lo es en la adorable Trinidad por solo el conocimiento de sus infinitas Perfecciones.

(¿Qué otra cosa que la Maternidad divina podia merecer à MARIA tantas ventajas? I à la verdad, ¿Quien sinó la Fé, i la Religion nos persuadirian, que una criatura habia de dar en algun modo el Ser à su Criador, i que el Criador llegase à ser (en un sentido) la Obra de su criatura? ¿Que el Verbo por quien todo ha sido hecho, fuese hecho de una Virgen, formado de su carne, i de su sangre,

i que por este medio ésta misma Virgen recompensase à su Criador (si se puede decir) la Obra de su Creacion? Permitaseme , Oyentes , éstas , i semejantes expresiones , i antes que se me objéte, que no puede concordar la dependencia con la Magestad de un Dios, yo digo sin temor , que esta dependencia asombrosa es una consecuencia necesaria (digamoslo asi) de las altas prerogativas de MARIA; ¿Que recomendacion no tendría en la presencia de Dios una Alma, que él mismo destinaba desde su Concepcion à tan elevados Privilegios?

Privilegios de preservacion , i de predileccion. ¿No veis , Señores, en el Sinày una Zarza , que cercada de llamas devorantes ardía , i no se quemaba ? ¿No visteis en el horno de

de Babilonia arrojados á impulsos de un Rei sanguinario tres tiernos niños, que quando parece iban á reducirse en polvo, i ceniza, quedan intactos, i sin ofenderles aquel rapido elemento? ¿De donde, pues, exclama San Chrisostomo, nacia esta maravilla? Es, dice el mismo Padre, que entre ellos, i el fuego se observaba una quarta Persona, cuya virtud omnipotente impedia su actividad. Viva imagen, Señores, de la fuerza conque Dios privilegiaba à su Madre.

Nada importa que la sentencia fulminada en el Paraiso comprehendida à todos los hijos de Adan. Este fatal decreto correrá toda la tierra, consumirá los arboles todos, sin respetar ni aun los que se destinan para

ra.

ra cedros hermosos del Libano. Pero Vos, Santa Madre de mi Dios, Vos seréis siempre por un Privilegio de predileccion esenta de esta sentencia comun. El fuego del pecado os rodeará, traeréis vuestro origen de un tronco envenenado; pero la Gracia de Jesu-Christo, puesta entre Vos, i el pecado, os libertará; i por una prerogativa, que Dios no concederá jamás á otra criatura, hallareis la Vida donde todos han encontrado la muerte. *Non pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.* Mereces que os quite la vida, decia Salomón á un Sacerdote que se habia hecho reo de muerte, pero porque habeis llevado el Arca del Testamento delante de David mi Padre, tengo á bien respetar un cuerpo santifi-

tificado por el contacto del Tabernaculo. *Vir mortis es, sed non te interficiam, quia portasti Arcam Domini*

Con quanta mas razon diría Dios á su Madre; toda la Posteridad de Adan debe ser castigada, i Vos debeis ser víctima de mi colera; pero por quanto habeis de llevar la Santificación del Mundo; por quanto he de bajar desde el Trono de mi gloria á encarnar en vuestro Seno; por quanto me habeis de dar una vida susceptible de penas, i de dolores, precisa para cumplir con mis Promesas, justo es hacer de Vos una excepcion de la Lei: *Non te interficiam.* I pues que á mi voluntad no hai quien resista, mandarè la Naturaleza, i se trastornarán sus leyes:

E

cria-

criaré una nueva lei para Vos sola:
Non te interficiam. El Demonio res-
 petará mi Habitacion , i temblando
 huirá sin atreverse á tocar vuestros
 talónes: *Non te interficiam , quia por-
 tasti Arcam Domini.*

Privilegios de Nobleza. No po-
 dia faltar á MARIA este genero de
 prerogatiba. Descendiente de la Ca-
 sa de David cuenta por sus Padres
 los mas nobles Personages del anti-
 guo Testamento : los Gefes mas ilus-
 tres , que han sabido unir la gloria,
 i la santidad del Sacerdocio con el
 Cetro , con el Poder , i con la Ma-
 gestad de sus Personas. La sangre,
 que corre por sus delicadas venas,
 es la de los mas santos Varones , que
 han comunicado á su posteridad el
 conocimiento , i el culto del verda-
 de-

dero Dios ; que han sabido derramar su sangre en honor de Dios , i defensa de su Patria. Un Abraham , un David , un Salomòn , un Josias : ved ahì la ascendencia de nuestra Heroe. Privilegios de hermosura corporal: ¡todo asombra! todo es prodigio! ¡Jamás han visto los siglos tal hechizo. ¡que proporcion en sus tamaños ! ¡que perfeccion en sus facciones ! ¡que perspicacia en sus sentidos! ¡todo encanta ! ¡todo es maravilla!

Eres hermosa en tu Concepcion , Virgen Purisima, dice el celebre Jacobo de Valencia : i el gran S. Dionisio , que la vió cincuenta años despues , confiesa que no podia mirarla sin quedar deslumbrada su vista , i que la hùbiera adorado como una Diosa , si la fé no le enseñara

á adorar solo una Divinidad. ¡Todo es un Privilegio que admira! Las celebres bellezas de Sara, Raquel, Esther, Judit nada son en su comparación. ¿Si en aquel Templo de Salomón, que era una figura de MARIA, se emplearon tantos talentos de oro, i de plata, tantas piedras preciosas, tantos cedros cortados en el Libano, tantos excelentes Obreros, Escultores, Arquitectos, tanto estudio en la eleccion de quien habia de egecutarlo: si Dios mismo es quien repudia á David, sin otro motivo que no haber sido siempre justo, i nombra á Salomón, á quien se anticipó la sabiduria à recibirlo en sus brazos, para que aquella Obra fuese singular, i la mas hermosa que se admirase en el Mundo: que juicio

cio haceis vosotros de la hermosura de MARIA, que habia de ser Anti-tipo de aquel magnifico Templo?

Dios mio, ¡solo vuestra Omnipotencia pudo hacer aparecer sobre la tierra una Obra tan singular, tan maravillosa! su Magestad, mis hermanos, se complace en su vista. Buenvete para mi Sunnamitis, la dice, para tener la gloria de mirarte. El Esposo le alaba cada una de sus bellas perfecciones, sus cabellos, sus ojos, su boca, sus dientes, sus labios, su cuello, sus pechos castisimos, sus pasos régios: concluye en fin, que toda su Amada es preciosa, sin haber la mas pequeña mancha que oscurezca su hermosura: *Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te.* ¡Qué de prerogativas! El Padre San

Pe-

Pedro Damiano despues de haber corrido la vista por todo lo que el Señor ha criado sobre la tierra, elevando su consideracion hasta el Cielo, confiesa, que para encontrar alguna cosa mas ennoblecida que la Santa Virgen, es necesario subir hasta el mismo Autor de la Naturaleza: *Opus quod solus Opifex supergréditur.* Tal es la gloria que ha resultado à MARIA de las gracias de que Dios la enriqueció en su Concepcion, i los Privilegios para que la destina.

3^a
 ¡Qué gloria, Señores, al mismo tiempo para MARIA, ver todos los Pueblos del Mundo cristiano interesados en la defensa de tantos Privilegios, que, sin temor de caer en el error de los Maniquéos, la reconocen

cen en aquella Betsavé para quien Salomón mandó edificar un Trono semejante al suyo en riqueza, i hermosura! Este testimonio constante ha hecho tan glorioso el Misterio que hoy celebramos, i que obligó al Papa Alejandro VII. expedir un Decreto, en que insinuá ser una antigua piedad de los Fieles creer que la Madre de Dios fué preservada en su Concepcion (por una gracia particular) del pecado de origen: i para hacer mas solemne este Decreto, hizo celebrar en Roma con magnificencia una fiesta para mayor gloria de este Privilegio.

Esto mismo nos ofrecen sucesivamente todos los siglos, aun desde el exordio de la Iglesia: en ellos se vé una cadena de voces respetables,

bles, que han traído hasta nosotros un continuo elógió que exalta, que glorifica aquel primer instante en que se formó esta Morada, la mas propia para habitar el mismo que la criaba. En el primero se ven los Santiagos, los Marcos, los Andreses, sosteniendo en sus Liturgias este punto de gloria concedido solamente à MARIA. En el segundo siglo los Justinos, los Hipolitos, los Ciprianos. En el tercero los Gregorios, los Orígenes. En el quarto los Ambrosios, los Amphiloquios. En el quinto los Augustinos, los Geronimos, sin nombrar aquí una multitud infinita de Héroes, que en éstos, i en los siglos sucesivos hasta nosotros se han distinguido, por el zelo con que han sostenido la gloria, i las pre-

rogativas , con que dotó el Señor la Concepcion de su Madre. Solamente en los ultimos tres siglos se cuentan mas de quatrocientos Autores èntre Obispos , Patriarcas , Doctores , i todos celebres , cuyos escritos son un continuo testimonio de las glorias de la Concepcion de MARIA.

Juntad à esto las innumerables Bulas de los Sumos Pontifices , que despues de Sixto iv. han governado la Nave de S. Pedro. Leed èntre otras las de Pio v. , Clemente vii. , Clemente xiii. , Leon x. , Alexandro vi. , Adriano vi. , é Inocencio viii. ¡Que tributo de honor , i de alabanza ! Apenas se encuentra un Pontifice que no haya interpuesto su autoridad para insinuar la Concepcion de la Santissima Virgen como una O-

F

bra,

bra , en que Dios (digamoslo asi) es-
meró sus cuidados para criarla segun
su espiritu.

¿I que ? ¿Habrá faltado el pé-
so , i la autoridad infalible del Juez
de las controversias á glorificar la
Concepcion Purisima de MARIA ?
No : Vos , Iglesia Santa , Vos , á
quien por un Privilegio particular se
ha confiado la infalibilidad , i el no
poder errar jamás en vuestras deter-
minaciones : Vos en cuya mano está
el cetro de las decisiones mas im-
portantes , sois la misma que nos
enseñais à honrar la primera Gracia,
que tanto glorifica á MARIA. Vos,
que sois la misma Esposa del Cor-
dero sin mancha , en todo sosteni-
da , i gobernada por el espiritu de
verdad , habeis hablado yá en termi-
nos

nos expresivos en vuestros Concilios generales , i particulares.

En el general de Epheso en 431. se dá el testimonio mas autentico de su Pureza por estas palabras: *Inmaculada , porque en nada fué corrompida.* En el quarto de Toledo en 634 , se aprueba con elógio el Breviario reformado por S. Isidoro con un Oficio de la Inmaculada Concepcion , cuyo argumento es la preservacion del pecado original. En el Concilio once , celebrado en el mismo Lugar se aprueba la doctrina de S. Ildefonso , que hace ver con pruebas incontestables , que ésta Señora toda fué gloriosa desde el primer punto de su vida. En el segundo Concilio general Niceno se defiende que MARIA fué mas pura en su

Con-

Concepcion, que toda la Naturaleza sensible, e intelectual: esto es mas gloriosa que los mismos Angeles, que jamás fueron manchados de culpa original, ni actual.

¿I es menos evidente la prueba, que en apóyo de ésta verdad nos ofrece el consentimiento unanime con que todas las Iglesias han votado glorificar éste Misterio? En los libros eclesiasticos, que tienen á uso las Iglesias de los Griegos, (en testimonio de Theofanes) se señala bien la gloria de la Concepcion por éstas palabras: *por singular providencia hizo Dios que la Sagrada Virgen desde el principio mismo de su vida fuese tan pura como convenia á la que habia de ser digna de tanto bien: esto es JesuChristo.*

A principios del Siglo doce se hizo célebre ésta Fiesta en todas las Iglesias del Occidente. Normandia fuè la primera en principiar éste culto : de aquí pasó á Inglaterra , Francia ::: , distinguiendose éntre todas la Iglesia de Leon , tan antigua , i tan respetable , i que para hacer mas gloriosa su memoria mandó añadir en la Gloria durante la Misa estas expresiones tan glorificativas para MARIA : *Tu , que quitas los pecados del Mundo , recibe nuestra suplica para gloria de MARIA ; porque Tu , ó Jesu-Christo , eres el solo Santo , que glorifica á MARIA ; el solo Señor , que gobierna à MARIA ; el solo Altísimo , que corona á MARIA.*

Yá ésta misma Festividad se celebraba en las Iglesias de España,

é Italia antes que los Decretos de Sixto iv. la hiciesen solemne , i de precepto : yá en los Invitorios de sus Rezos insertos en el Breviario , compuesto por el Cardenal de Quiñones , se leían éstas palabras : *Celebrémos la Concepcion immaculada de MARIA , i adorémos á Jesu-Christo nuestro Señor , que la preservó.* Así han sentido sucesivamente todos los Theologos mas celebres , todas las Universidades del primer orden , i todas las Escuelas de los Ordenes Regulares , cuyo célo infatigable prueba el sabio Padre Antiste en su admirable tratado de la Inmaculada Concepcion : todos á una voz confiesan con el elocuente S. Bernardino ser ésta la Obra mas grande , i mas perfecta que vieron los siglos , así en

el

el orden de la gracia , como en el de la naturaleza.

¿I Vos , Dios mio , estando en vuestras manos hacer de vuestra Madre la mas noble , i la mas perfecta imagen de vuestra Bondad : hallandose todos los Pueblos del Mundo interesados en sostener el honor de vuestra Casa : Vos que ereis su Padre , su Hijo , i su Esposo : Vos que ereis el solo obgéto de sus complacencias , os habreis manifestado insensible en la exaltacion de una Alma escogida en vuestros Decretos , para emplear en Vos todos sus cuidados durante el curso de vuestra vida mortal , para acompañaros en vuestras fatigas , para asistiros al pie del Arbol santo , i para tener con Vos parte en la Redencion del Lináje humana-

mano ? ¿Siendo establecida por Vos mismo la ley que obliga á todos los hijos á honrar , i bendecir á sus Padres , habiais de ser Vos el primero que faltase al cumplimiento de un Artículo tan importante en el Christianismo?

No , Señores , Dios no ha faltado á la santificacion de su Santuario: lo há ennoblecido , lo há enriquecido con las gracias mas fecundas , i mas abundantes : lo ha dotado de los Privilegios mas raros , i mas extraordinarios ; le ha adquirido una gloria inmortal , superior á toda elevacion , i á toda grandeza ; i , por decirlo todo junto , esforzó la robustez de su brazo para obrar en su Madre un milagro el mas raro de su diestra , criandola segun su Espiritu.

Al-

*Altissimus Creator Omnipotens. ::::;
sedens super Thronum illius, & do-
minans Deus, ipsæ creavit illam in
Spiritu Sancto.*

Si, esclarecida Madre de mi Dios: ¿Quién como Vos podrá jamás lisongearse con Privilegios, que no se han concedido á otra pura criatura? Vos habeis sido esenta del pecado original por un socorro preveniente: aun no havian llegado à Vos los vapores corrompidos del veneno de la Serpiente infernal, i yà estabais concebida en gracia: Dios habia tomado posesion de vuestro espiritu desde la eternidad inmutable. Desde entonces os dejabais ver al través de las sombras con que os delineaban los Profetas como una hermosa Jerusalem, cuyas torres, i suntuosos

G

edi-

edificios infunden respéto , i admiracion : como una Arca misteriosa , que conducida de la tempestad á los mas elevados montes , queda intacta , i libre de pelígro : como una Muger fuerte , à cuyo brazo se habia de confiar el Instrumento que humillaría la Serpiente enemiga ireconciliable del hombre.

Los Cielos , i sus habitadores tendrán siempre que admirar en Vos la producción mas extraordinaria del Omnipotente : los Angeles os felicitarán como la mas inmediata al Trono de vuestro Hijo adorable : los Ministros sagrados entonarán siempre hymnos de alabanza , i de gloria á semejanza del Pueblo de Israel en presencia de aquella famosa Muger de Betulia. Todos nosotros perpetuarémos a-

que-

aquellos suaves sentimientos de devo-
 cion , que nos inspira vuestro amor, i
 vuestra ternura para inmolar nos como
 una victima agradable à los ojos del que
 ha obrado en Vos tan grandes cosas.
 Impetrad por nosotros: derramad con
 santa profusion sobre nuestras almas
 alguna porcion de tantos tesoros de
 gracias , como se hallan depositados
 en vuestras manos bienhechoras ;
 para que , haciendonos en ésta vida
 fieles hijos de Jesu - Christo ,
 seamos algun dia testigos
 de vuestra gloria

Amen.

aquellos suaves sentimientos de devo-
 cion, que nos inspira vuestro amor, i
 vuestra ternura para inmolarnos como
 una víctima agradable á los ojos del que
 ha obrado en Vos tan grandes cosas.
 Impetrad por nosotros: detened con
 santa profusion sobre nuestras almas
 alguna porcion de tantos tesoros de
 gracias, como se hallan depositados
 en vuestras manos bienhechoras;
 para que, haciendonos en esta vida
 fieles hijos de Jesu-Christo,
 seamos algun dia testigos
 de vuestra gloria

Amen.